

LAS PRIMERAS ARTISTAS DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES

Por M^a Dolores Barreda Pérez

Desde su fundación en 1910, y después de haber tratado en anteriores números a las Socias Fundadoras de la entidad, y a las participantes en el primer Salón de Otoño, vamos a ir recuperando de la memoria colectiva, el nombre de las primeras socias que vinieron a formar parte de la Asociación de Pintores y Escultores.

Carmen Nonell Masjuan

NONELL MASJUAN, M^a Carmen P 1931 BARCELONA MADRID C/ Santiñáñez, 2, Madrid

Carmen fue escritora, periodista y pintora, nacida en Barcelona en 1920 que pertenecía a una familia culta que facilitó a sus hijas Carolina y Carmen, una sólida formación.

Las dos hermanas escribieron sobre la vida y la obra de su tío, el pintor Isidro Nonell Monturiol.

Carmen realizó su formación académica y artística en Madrid, donde estudió pintura siendo discípula de Cecilio Plá y de Julio Moisés, ambos artistas Socios Fundadores de la Asociación Española de Pintores y Escultores.

En Madrid realizó también exposiciones de su obra y concurrió a algunos certámenes.

Sin embargo, Carmen era una artista llamada a todo tipo de artes, por lo que la carrera literaria tuvo finalmente más peso en su vida.

En 1948, el célebre compositor del impresionismo musical español Joaquín Turina, escribió un prólogo para uno de los libros de Carmen Nonell, en el que le dedicó unas palabras a su faceta artística: “... *Carmen Nonell, barcelonesa en su nacimiento y madrileña en su vida, vino a este mundo decidida a crearse una reputación, un nombre, en las artes o en la*



Carmen Nonell Masjuan se inscribió en nuestra entidad como “Pintora”, en 1931. Socia de número nacida en Barcelona, vivía en Madrid, en la calle Santibáñez, 2.

literatura. Su primera ilusión fue la pintura. ¡Esos maravillosos cuadros del Prado, desde Fra Angélico al Tiziano, desde Murillo a Ribera, desde Velázquez a Goya! Sin embargo, a pesar de sus estudios con Cecilio Plá y con Julio Moisés, a pesar de sus adelantos en el dibujo y en el color, Carmen debió tener serios altercados con sus paisajes, con sus figuras, con toda su labor pictórica. No queremos nosotros penetrar en el recinto espiritual de los secretos. La reacción del alma es siempre misteriosa. Pero sí confirmamos el cambio de rumbo de Carmen Nonell hacia la región de las letras”

Entre el 17 y el 31 de octubre de 1975, realizó una exposición de óleos en la Sala de Exposiciones del Palacio de Benacazón de Toledo, que más tarde llevó al Aula “Espolón” de Burgos. Con este motivo, la reseña del periódico declaraba que *“sabe dar con la pincelada decorativa. Para nuestro gusto, tiene mucho camino por delante hasta dar con la pincelada artística, pero esto es harina para otro costal. La artista siente un sentido primario de las cosas, lo que decimos con un sentido todo lo contrario a lo peyorativo, es decir casi de alabanza. Termina por hacer decorativos los lienzos. Al fin y al cabo, no es tan fácil, según el sentido al uso, lograr la idea partiendo de lo concreto, lo que sin duda consigue Carmen Nonell, al menos en los paisajes, mientras se va haciendo clara, muy clara, en las flores que presenta”*.

Finalmente, Carmen Nonell inauguró una escuela de pintura que llevaba su nombre, teniendo como discípulos a artistas como Eduardo Santos Guada o Mayte Spínola, entre otros.

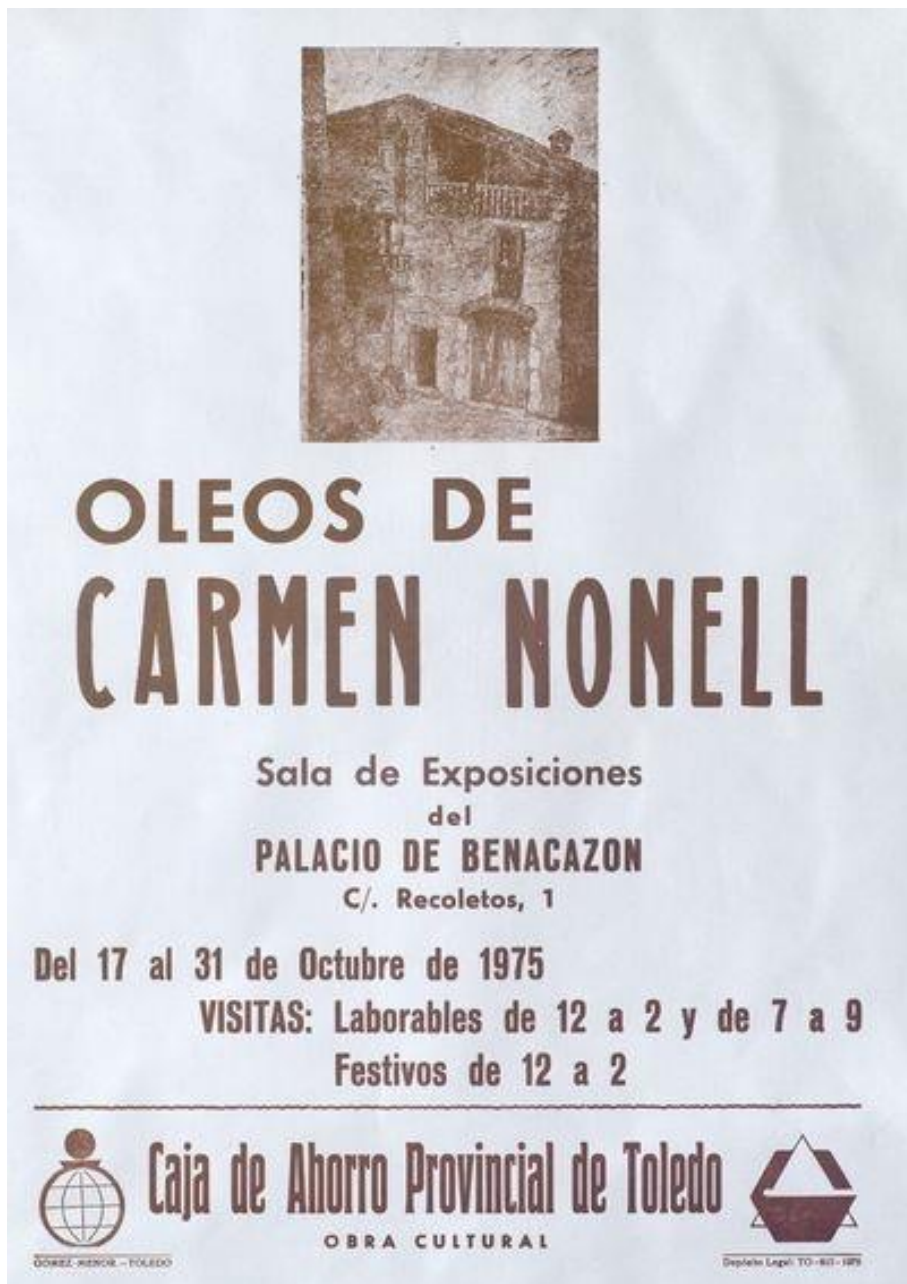


«Bodegón», obra presentada al XI Salón de Otoño de 1931

Carmen Nonell, fue corresponsal del diario Pueblo en Berlín, y colaboró también en ABC.

Publicó varias novelas en castellano, la obra *Los cinco* (1948) sobre los músicos del Grupo de los Cinco y una recopilación de poesía. *Selección de sonetos de amor* (1965). Entre sus novelas cabe destacar *Caminos cruzados* (1946), *El cauce perdido* (1946), *Zoco Grande* (1956), *La vida empieza hoy* (1966) y *Los que se quedan* (1967). También ha publicado obras de carácter infantil, como *Los dos castillos* (1944) y *Gato y la estrella* (1966). Es autora igualmente de estudios críticos sobre narrativa española y de libros de viaje y rutas turística, como *La Rioja, Vascongadas y Navarra* (1967), *El Pirineo catalán* (1969), *El arte asturianense* (1969), *Teruel, ignorada maravilla* (1969) y *Guadalajara, nudo de la Alcarria* (1971).

En algunas ocasiones firmó sus obras con los seudónimos: Bárbara Nagore y Menkar Onell.



Sobre estas líneas, cartel de la exposición de 1975 de Toledo, a la derecha, «Paisaje urbano»

Además, recibió numerosos galardones literarios como el Premio de Cuentos Boris Bureba de 1948, Accesit al Premio Café Gijón de 1952, en 1955 recibió el Premio Fémina, Premio Armengot de 1969...

Junto a su hermana Carolina publicó conjuntamente, las obras *Cerámica y alfarería populares de España* (1973) y *Guía de El Pirineo Catalán* (1976).

Carmen Nonell Masjuan y la AEPE

* En el XI Salón de Otoño de 1931 apareció inscrita como Nonell (Srta. María del Carmen), natural de Barcelona. Reside en Madrid, Santibáñez, 2, y presentó la obra con número 414, expuesta en la Sala 16. A pesar de ese número, en el catálogo observamos que es la obra:

363.- *“Bodegón”* (óleo)

* En el XII Salón de Otoño de 1932 figuró inscrita como Nonell (Srta. Carmen), natural de Barcelona. Reside en Madrid, calle Recoletos, 4. Presentó tres obras con los números 50, 224 y 225, que se exhibieron en la Sala VI y en la Sala XVI.

50.- *“Retrato de D. G. Moro”* (óleo), 0,68 x 0,58

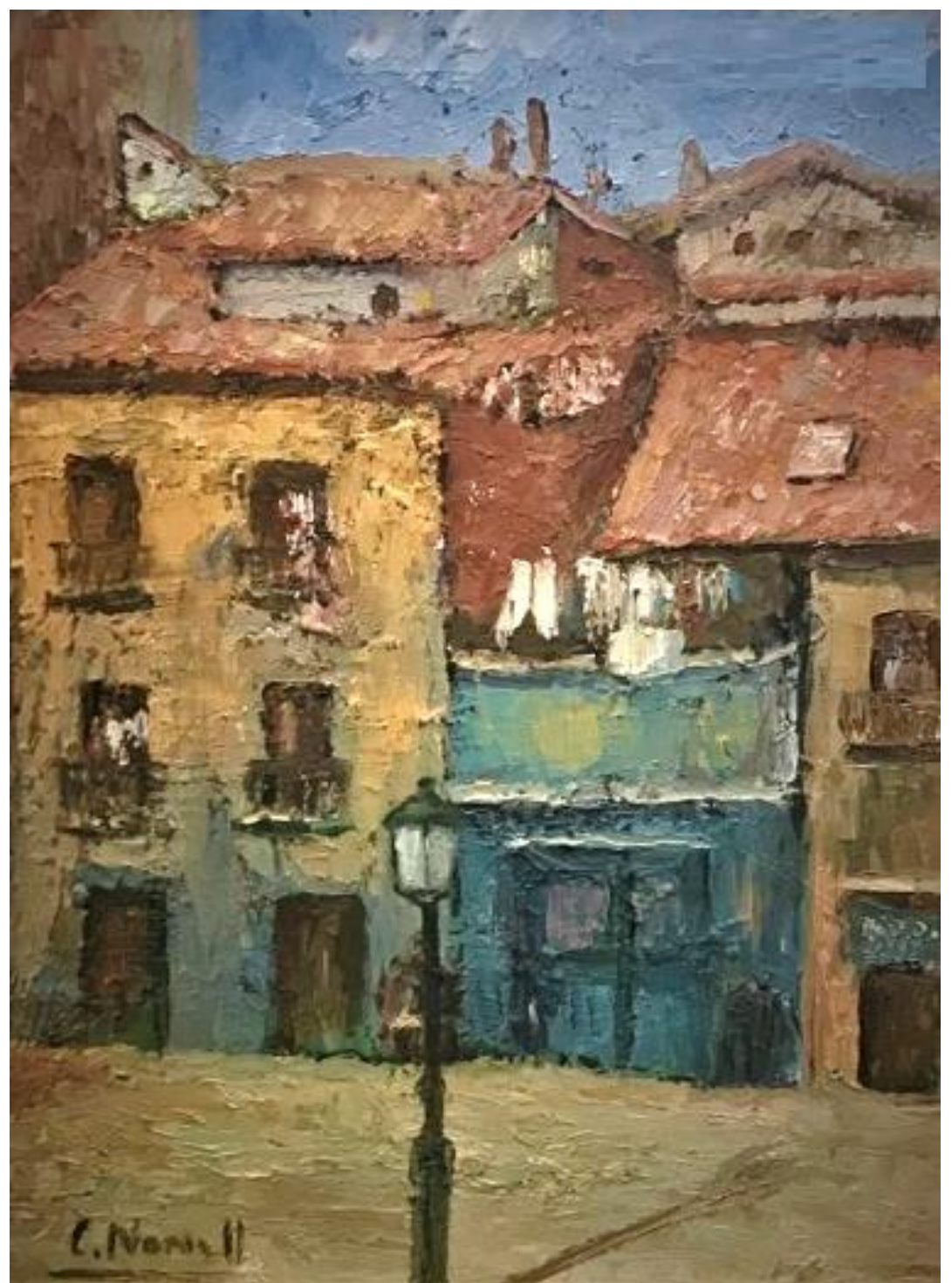
224.- *“Jardín”* (óleo) 0,76 x 0,62

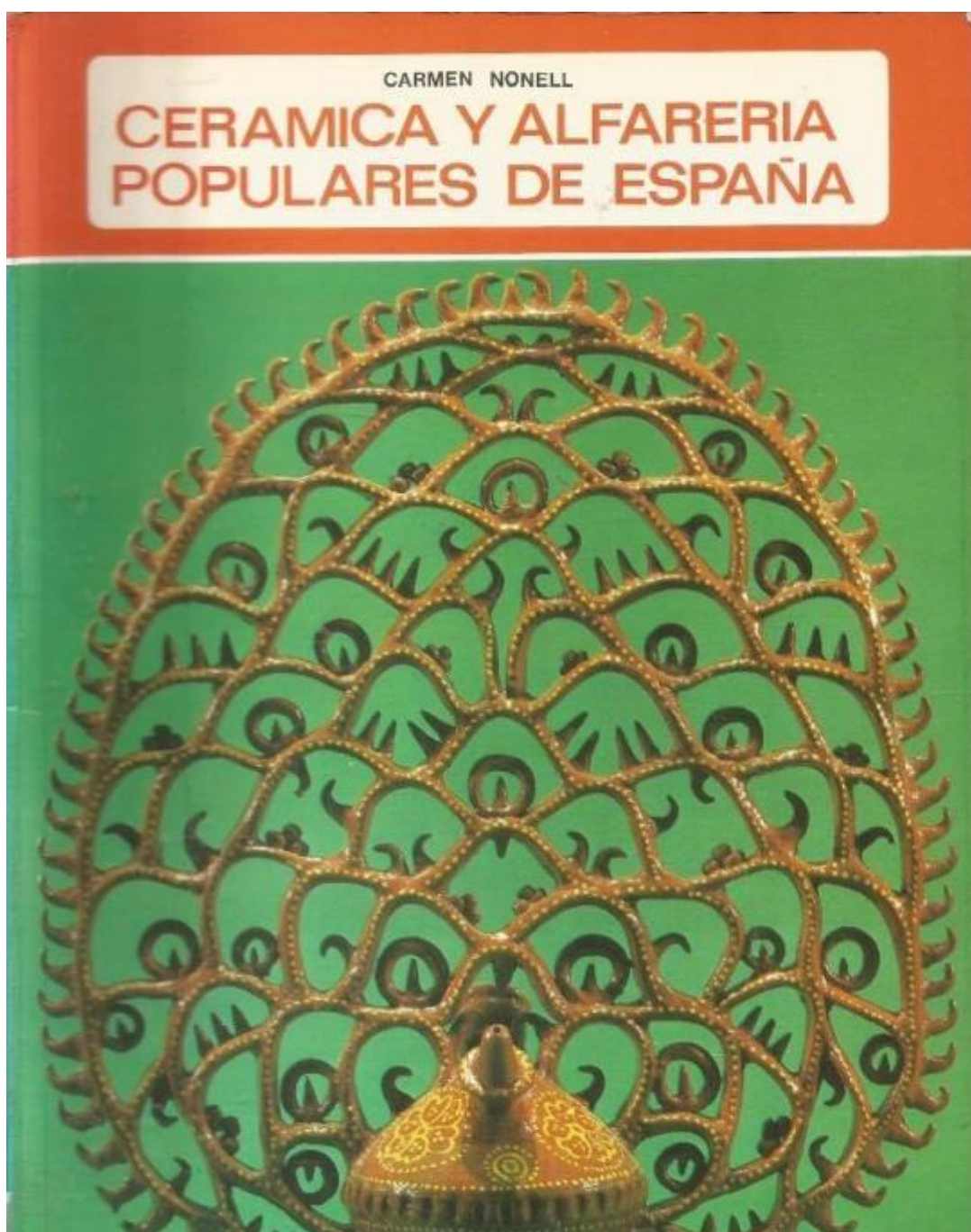
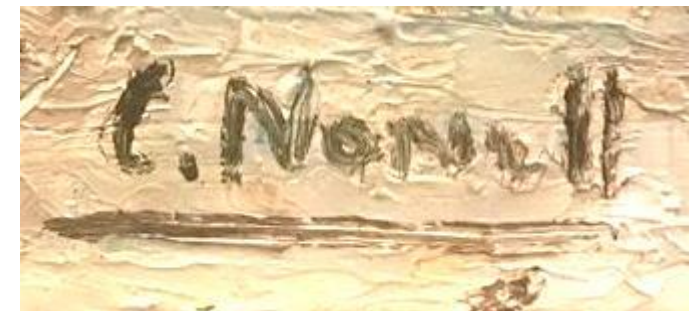
225.- *“Retrato de mi hermana”* (óleo) 1,00 x 0,87

* En 1934 se presentó al XIII Salón de Otoño, inscrita como Nonell (Srta. Carmen), natural de Barcelona. Reside en Madrid, calle Recoletos, 4. Presentó las obras con número 192, Sala X y 304, Sala XIV.

192.- *“Retrato”* (óleo), calificada por la prensa de la época como un “excelente tipo de pintura” y como “admirables condiciones de retratista”

304.- *“Retrato”* (óleo).





Arriba, a la izquierda, portada de la revista *La Hora XXV al servicio del médico*, a la derecha, artículo de Carmen Nonell de la revista *Liceo*, de 1961. Sobre estas líneas, la firma autógrafa de uno de sus cuadros. A la izquierda, portada del libro que escribió junto a su hermana y bajo estas líneas, escrito de Joaquín Turina para el prólogo de uno de sus libros.

plenitud de un faro.
 Y dejamos paso libre a la pluma, íntima y sugestiva, de Carmen Nonell; ella nos llevará al taller de aquellos cinco músicos que, entre luchas y éxitos, consiguieron que su grupo fuese poderoso y su música festejada y admirada en todos los países. Sin olvidar que entre esas obras, cercanas al noventa por ciento, hay un Convidado de piedra, una Noche en Madrid y una Pota aragonesa.

Para Carmen Nonell
 afectuosamente
 Joaquín Turina